

Bélgica defiende su compra de F-35

El primer ministro belga, Charles Michel, negó recientemente que la Administración de Donald Trump haya presionado a Bélgica para comprar los cazas de combate de nueva generación F-35, cuya adquisición se formalizó el 25 de octubre.

Bélgica prevé adquirir 34 aparatos estadounidenses, los primeros de los cuáles se entregarán en el año 2023. "La adquisición del F-35 no se ha hecho en consideración al presidente estadounidense", sostuvo Michel tras recordar que "Trump no será presidente durante 40 años", aludiendo al tiempo en que los nuevos aviones deberán prestar servicios.

Tras admitir escándalos de corrupción en el pasado en la adquisición de armamento, la autoridad belga defendió la reciente elección diciendo que esta se hizo en el marco de "un procedimiento objetivo y transparente". Insistió que el F-35 –que sustituirá a los F-16 en su Fuerza Aérea– "es menos caro, de mejor rendimiento y traerá retornos económicos" para la industria belga, al tiempo que recordó que el 30% de los componentes del avión estadounidense se fabrican en Europa. Así, insistió en que la oferta del Eurofighter "era más cara" y alegó que Francia no detalló "el precio" del caza Rafale de la empresa Dassault, tal y como reclamó el gobierno belga en su momento.

Michel ha insistido en que Bélgica habría tenido que pagar 600 millones de euros más "si hubiera comprado otro aparato", dinero que destinará a proyectos de desarrollo de otras capacidades europeas, al tiempo que precisó que 360 millones de euros "están reservados" de cara a la posible participación de Bélgica en "el avión del futuro" que proyectan Alemania y Francia. "Queremos más información sobre ese posible proyecto binacional", ha dicho.

El jefe del Ejecutivo belga ha dejado claro que la decisión de adquirir el F-35 "no es extravagante" dado que "la mayor parte de los europeos en el seno de la OTAN han elegido los F-35". "Habrá interoperatividad y pagaremos este avión muchos menos caro de lo que otros países europeos han pagado", sostuvo.

ALGUNAS REACCIONES

El presidente francés Emmanuel Macron "lamentó" la decisión del gobierno belga en torno a los F-35 "en vez de una opción europea". Sostuvo que "es una decisión que estratégicamente va en contra de los intereses europeos".

"Ciertamente, la oferta francesa llegó después del cierre. Lamento esta elección. No solo estaba la opción del Rafale, sino también la del Eurofighter, una verdadera propuesta europea. La decisión está relacionada con un procedimiento belga, con las restricciones políticas del país, pero estratégicamente va en contra de los intereses europeos", agregó. "Europa solo será fuerte si es realmente soberana y si sabe protegerse. Heredamos costumbres pasadas, los proyectos mencionados se lanzaron antes de mi llegada", concluyó.



Por su parte, la casa Airbus Defence and Space emitió un comunicado diciendo

que "aceptaba la decisión de Bélgica, consciente de los fuertes vínculos entre ese país y Estados Unidos en materia de defensa industrial. Por lo tanto, la decisión no era una completa sorpresa".

Finalmente, la compañía Dassault Aviation participó en la contienda con una oferta de asociación estratégica global hecha por Francia al gobierno belga, presentando al Rafale y ofreciendo un rendimiento económico y social en los campos de alta tecnología, valorado en 20.000 millones de euros durante 20 años. Esta propuesta, como el presidente Macron, fue hecha fuera de la convocatoria de licitación y, por ende, no fue sujeta a un estudio.